

---

---

# DIARIO DE LA CORUÑA

DEL MIERCOLES 5 DE OCTUBRE DE 1808.

---

---

S. Plácido Mártir y S. Froylan Obispo.

---

---

*Siguen los Detalles ofrecidos.*

NOTA. *Paraque el Público no atribuya á falta de órden la publicacion del detall, su fecha 24, á los de fecha anterior, se advierte que se hizo, porque de los otros sucesos ya se habian recibido y publicado noticias, y de la contenido en dicho detall, nada se habia dicho, ni publicado.*

EXCMO. SEÑOR.

Tengo el honor de participar á V. E. las singulares pruebas de valor que han manifestado las tropas de mi mando en la reconquista de la villa de Bilbao; cuya operacion hubiera sido completisima si la inadvertencia de algunas avanzadas que la noche antes hicieron fuego al enemigo, no hubiese dado lugar á que este supiese la posicion de nuestras tropas en el momento en que estaban mas ignorantes, creyéndonos á muchas leguas de distancia: sabedores pues de nuestra llegada, trataron de tomar diferente partido y no se consiguió que quedasen todos prisioneros, como inadivitablemente hubiera sucedido.

A las tres y media de la mañana del dia 20 el brigadier Don Manuel Fabro partió con la vanguardia compuesta de dos compañías de Barbastro, tiradores de Toledo y Príncipe, segundo batallon de granaderos de Ejército, dos de Toledo, y el regimiento de Lugo á cortar la retirada á los enemigos por el Puente nuevo (punto preciso para el paso) pero á corta distancia le hicieron fuego los enemigos, que habiendo pasado el rio tenian tomadas las avenidas; á

pesar de esto forzando el paso continuó su marcha prohibiendo á la tropa que disparase su arma, y se parapetó detras de una casa.

Mientras se executaron estos movimientos empezó á aclarar el dia, y despues de hacer desplegar en batalla al regimiento de Lugo para apoyar su espalda, cargó encima de los enemigos, que por varios puntos dominantes empezaron el fuego, reduciéndose la accion á una verdadera guerra de montañia. Entretanto mandé avanzar el resto de mis tropas, que eran: primer batallón de granaderos de Ejército: tres compañías de tiradores de Aragon, Santiago y Lugo; quatro de Barbastro: regimiento de Aragon y segundo del Príncipe, dexando dos compañías del tercer batallón de este último cuerpo, cubriendo una avenida y otras dos posesionadas en una altura, ordené igualmente, que las quatro compañías de Barbastro y tiradores fuesen á vanguardia reconociendo el terreno por derecha, izquierda y centro; pero observando que el ataque era bastante sostenido por diferentes puntos, determiné que así las compañías de Barbastro como las de Granaderos sostuviesen la vanguardia.

La resistencia del enemigo era tenacísima; pero despues de 3 horas y media de fuego, en que perdieron de 350 á 400 hombres entre muertos, heridos y prisioneros, se vieron obligados á retirarse precipitadamente, dexando en el campo de batalla mochilas, fusiles, y un carro de municiones. Parté del regimiento de Barbastro con su Coronel á la cabeza y los tiradores, pasaron el Puente de piedra, arrojándose á la bayoneta sobre algunos que habian quedado en los portales de la plaza haciendoles fuego, y consiguieron su total huida, mientras que por otro lado se les seguia picando la retirada. En seguida me dirigí á posesionarme de Bilbao, la que sin padecer nada estuvo de expectadora durante la accion, y logré renaciase en sus habitantes una alegria y júbilo inexplicable viéndose libres de la dura y cruel opresion en que habian vivido durante la infame dominacion francesa.

No puedo menos que recomendar á V. E. al brigadier D. Manuel Fabro, quien por su valor y conocimientos militares se ha hecho, y es digno de la mayor consideracion; recomiendo igualmente á los Coroneles y Xefes de los cuerpos, que por su bizarria y entusiasmo militar se han distinguido completamente: á los ayudantes generales D. Francisco Losada, capitan de granaderos de Toledo: á D. Josef de Castellar, capitan del real cuerpo de Ingenieros, y al teniente del regimiento de Zaragoza, y ayudante del brigadier D. Manuel Fabro, D. Benito Rodriguez, como igualmente á los tenientes de Toledo y Príncipe D. Alberto Urbina y D. Antonio Catalá, y el subteniente de Guardias Españolas D. Ignacio Vicente Uzeta, mis Ayudantes de campo, y en general á todos los Señores

Oficiales y tropa de mi mando por haber dado pruebas constantes y reiteradas de un valor que los hace dignos de mayor elogio.

Espero que V. E. lo hará presente al Serenísimo Reyno de Galicia para su satisfaccion, y la de estos valientes soldados.

Dios guarde á V. E. muchos años. Bilbao 21 de setiembre de 1808. — Excmo. Señor — Marques de Portazgo. — Excmo Sr. Don Joaquin de Blake. —

---

Tengo el honor de participar á V. S. como habiendo pasado con mi batallon de tiradores, compuesto de 430 hombres, á ocupar el pueblo y monasterio de la villa de Oña, en 19 del corriente, con objeto de poner uno y otro á cubierto de las intenciones del enemigo, que habia amenazado saquear el convento, emplee la mayor parte de mi tropa en guardar las muchas y distantes avenidas de las alturas y gargantas que dominan y conducen al pueblo, quedándome solo con 120 hombres para acudir al parage que necesitase refuerzo, previniendo á mis avanzadas, especialmente la que situé en el lugar del Pino, á distancia de una legua de Oña, incomodase al enemigo con pequeñas partidas de guerrilla, con cuyo medio logré al dia siguiente privarle de los víveres de que se surtía en los pueblos inmediatos á distancia de dos leguas al contorno, interceptándole á su misma vista 18 carros de pan, huevos, fruta, y otros comestibles. El perjuicio que por estas partidas sufría el enemigo, dió margen á que en aquel mismo dia pasase el general Bessieres una carta amenazadora al convento acerca de la falta de puntualidad en contribuir con víveres, y no haberle avisado la llegada de nuestras tropas á este punto; pero no habiéndosele contestado, animado del deseo de saquear este monasterio, monumento esplendido de la piedad de los Condes de Castilla, donde reposan sus cenizas, determinó apoderarse de un puesto tan interesante por su situacion militar, como por sus riquezas. A este efecto, en la madrugada del 25 se presentó delante del lugar del Pino una columna de 1000 hombres de infanteria, al mando de un coronel con 12 caballos á retaguardia, y otro mayor número escondido detras de un cerro junto á Cornudilla: al propio tiempo que con mi reserva compuesta de mi ayudante, 4 oficiales y 120 hombres me hallaba casualmente junto al pueblo de Salas, camino de Posas, donde me dirigia con ánimo de sorprender cien hombres, que segun avisos debian entrar en esta villa; pero al avistar la columna enemiga sobre mi costado izquierdo, cruzando el llano y el rio que nos separaba, me aposté en el declivio del monte que forma la garganta del camino que conduce al Pino y Oña, desde cuya eminencia, que logré ganar antes que

la avanzada enemiga, que tambien se dirigia á ella con un fuego vivo y bien dirigido, la puse en fuga matándole 3 hombres, y habiendo apurapetado mi tropa advertí, que el enemigo formando en batalla delante de mí, y destacando parte de sus fuerzas sobre mi derecha, trataba de cercar este monte aislado, y cortarme la retirada; por lo que, desocupando mi posicion, pasé con el mayor orden, y haciendo fuego á la altura del pueblo de Yamayo, que domina el otro camino que se dirige de Pozas á Oña, le aguardé para impedirle el paso; pero creyendo estuviese ya indefenso el camino del Pino, introduciéndose por él, halló tal resistencia por parte de una avanzada de 50 hombres, mandada por el teniente de Mallorca D. Tomas de Yarto, que tuvo que retirarse á su primera posicion con pérdida de otros 4 hombres, con lo que frustrado el enemigo en sus designios y conociendo por nuestras diferentes posiciones, que todas dominaban las avenidas, que su obstinacion en querer penetrar, ademas de ser infructuosa le acarrearía la pérdida de la mayor parte de su gente, tomó el partido de la retirada, que verificó con precipitacion, siguiéndose muy luego la evacuacion de la Bureba y país de Burgos.

En esta pequeña accion que se hace interesante por sus resultados, han manifestado mis Oficiales y tropa el celo y entusiasmo que los anima en defensa de su amado Rey y Patria, contribuyendo cada uno en el puesto que tenia señalado al feliz resultado que comunico á V. S. para los fines que convenga. Dios guarde á V. S. muchos años. Oña 23 de Setiembre de 1808.—Alexandro Odomull. — Señor Don Genaro Figueroa, brigadier de los reales Exercitos y comandante de la primera division del Ejército de Galicia.

*Coruña 5 de octubre.*

Las cartas de Burgos recibidas en esta ciudad confirman la noticia de que el 22 de setiembre, quedó Burgos libre de aquellos pérdidas.

#### DE ORDEN SUPERIOR DEL REYNO.

*En la Imprenta de D. Francisco Cándido Perez Prieto*